

Queridos hermanos sacerdotes y querida comunidad cristiana de San Ignacio: «donde dos o tres están reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos». La fiesta más grande que hoy celebramos es que Jesús, una vez más, se hace presente en nuestra comunidad. Unamos nuestras voces al salmista, pues tenemos mucho que agradecer a nuestro Señor: «Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos en su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos».

Esta eucaristía quiere ser una acción de gracias, no sólo por el nuevo nombramiento como párroco de Mikel Aranguren, sino porque el Señor sostiene, fortalece, ilumina y guía esta comunidad parroquial. El 1 de Febrero de 1.883 sin existir todavía el templo actual, comienza su camino la Parroquia de San Ignacio. Abarcaba los actuales barrios de Gros, Atocha, Eguia, Polloe, Loyola, Ametzagaña y la parte oeste del monte Ulia. El 25 de Septiembre de 1.892 se coloca la primera piedra del templo actual. La colocó la reina Doña Maria Cristina. Se inauguró el día 24 de Julio de 1897. Desde entonces la comunidad cristiana de San Ignacio camina junto a la Iglesia diocesana y universal con el deseo de vivir y ofrecer el Evangelio de Jesucristo a todos los hombres y mujeres de buena voluntad. En nombre de todos vosotros doy gracias a Dios por todos los sacerdotes que han acompañado a la comunidad de San Ignacio, con gran amor y entrega y que algunos de ellos nos acompañan hoy en esta eucaristía. Damos gracias a Dios también por todos los religiosos y laicos que han entregado parte de su vida en la parroquia, para que la misión de anunciar el Evangelio sea una realidad viva en esta comunidad. Eskerrik asko Jauna eta eskerrik asko denoi bihotz bihotzez.

Acojo el testigo de todos ellos y de todos vosotros con ilusión. Y os invito a que juntos soñemos en una parroquia viva, como la ha sido hasta ahora.

Sigamos soñando en una parroquia donde se acoge con amor y dignidad a todas las personas que se acercan a ella. Una parroquia que sabe abrazar y acoger como una madre acoge y abraza a sus hijos, especialmente en los momentos de más necesidad. Sigamos soñando en una parroquia donde la belleza de sus piedras, la belleza del templo, la música que nace de ella, y las liturgias celebradas en ella nos elevan hacia una verdadera experiencia de Dios, hacia un verdadero encuentro con el Señor. Sigamos soñando en una parroquia donde la comunidad anuncia y proclama con alegría la buena noticia, acompaña a todos aquellos que sienten la sed de Dios. Sigamos soñando en una parroquia donde se viva una profunda comunión comunitaria y eclesial. Una comunión afectiva y efectiva. Una comunidad que no ve al diferente como una amenaza sino como una oportunidad de enriquecernos mutuamente. Una comunidad que por encima de las diferencias acoge con ternura el deseo profundo de Jesús: «Padre, que sean uno como tu y yo somos uno». Sigamos soñando en una parroquia donde los pobres tengan un lugar privilegiado. El pobre no es sólo aquél que está pasando una necesidad económica. Hay muchas formas de pobreza. En cada uno de los necesitados hemos de ver a Cristo mismo. Y para terminar sigamos soñando en una parroquia que abre sus puertas al mundo, con un deseo profundo de no perder nunca un diálogo abierto con la sociedad y con la cultura; una parroquia que en medio de sus dificultades y pobrezas desea profundamente ser el rostro misericordioso de Dios que irradia luz y esperanza a un mundo cada vez más necesitado.

Quisiera terminar cómo no, con unas palabras de San Ignacio de Loyola: “En todo amar y servir par mayor Gloria de Dios. Que la virgen de Aránzazu nos acompañe en este camino y nos ayude a seguir soñando.

SARRERA

Senide maiteok, ongi etorri gaurko ospakizun honetara. «Donde dos o tres están reunidos en mi nombre allí estoy yo en medio de ellos». Y aquí estamos reunidos en el nombre de Jesús y compartiendo la alegría de tenerlo en medio de nosotros. Con esta misma alegría damos gracias a Dios por el nombramiento de Mikel Aranguren como párroco de nuestra comunidad parroquial de San Ignacio. Zutik jarririk has dezagun gaurko ospakizuna.